

“Ni un metro de tierra más al invasor! El suelo de Levante tiene ahora el precio de la independencia y la libertad de la Patria.”

(De la alocución del Comisario General, camarada JESUS HERNANDEZ)

¡Hay que resistir! Hoy mejor que ayer

El enemigo ataca. Y ataca con furor porque tiene necesidad de mejorar continuamente su situación militar, para especular con sus avances en el ámbito internacional.

Nosotros por dos motivos tenemos necesidad de seguir oponiendo una resistencia férrea, insalvable. Uno es el orden internacional, para que el Mundo sepa de nuestra inmovible voluntad de vencer, voluntad que se manifiesta con el hecho de nuestra resistencia. El otro motivo, de orden nacional, es el cumplir la orden de nuestro Gobierno, dada por el doctor Negrín, de resistir, y la promesa hecha personalmente por los soldados del Ejército de Levante al Jefe del Gobierno de practicarla en nuestros combates diarios.

Hay que resistir. Hoy mejor que ayer. La aviación empleada por el enemigo en abundancia, debe hacernos comprender la necesidad de resistir su acción, como sea posible, porque resistiendo el ataque de la aviación, el de la infantería enemiga está de antemano resuelto a nuestro favor por nuestra reconocida superioridad.

¡Hay que resistir, soldados del Ejército de Levante! Y resistir con ardor, pensando contra quién se combate. Contra el fascismo invasor que quiere apoderarse de España. Y pensando por qué combates tú, soldado del Ejército de la República, soldado que combates por la causa sagrada de la independencia española.

Por ser soldado de la República y defender tu independencia tienes que luchar. Y tienes que luchar resistiendo.

Resiste con firmeza. La República lo necesita y tu condición de español independiente debe pesar en tu actuación. ¡Resiste!

¡Cada unidad, una fuerza de choque! ¡Cada División, una División arrolladora!

Hombres y gestos de la 65 División

Noche oscura, noche de niebla, noche sin luna. El enemigo, estumándose en este negro sudario, ataca una, dos, tres, cuatro veces con una testardura inconsciente. Tiene prisa en cubrir sus objetivos. Siente pánico a su gran enemigo.

Todos los trabajadores

Se preparó al Comité Nacional de Enlace, que los centros oficiales, Subsecretaría de Armamento, Junta de Compras y sus dependencias y talleres solicitarán cuando personal presente al Comité de Enlace C. N. T.-U. G. T. de la industria que corresponda por su profesión. Estos cuidarán de seleccionar al personal de acuerdo con las características solicitadas.

En los casos de concesión de excepciones militares éstas sólo podrán ser concedidas cuando lo solicite el departamento que corresponde y de acuerdo con las disposiciones establecidas por el Comité de Enlace de la industria respectiva.

6.º CREACIÓN DEL PLATO UNICO DE GUERRA EN LOS HOTELES.

De acuerdo con la propuesta del Comité Unificado de la Industria Hotelera implantando un precio único y procurando la creación inmediata de comedores colectivos en fábricas y talleres.

7.º NECESIDADES DE GUERRA Y FORTIFICACIONES.

Considerando que la guerra que actualmente sostenemos contra el fascismo de termina unos gastos cuantiosos que formalmente han de pesar sobre nosotros, y entendiendo que uno de los factores principales es la cuestión económica, precisa que todas las empresas, industrias, particulares y todas actividades aporten al máximo de sus posibilidades económicas a la Junta de Defensa Patria para que ésta pueda llevar a cabo la construcción de refugios y el plan más amplio posible de fortificaciones en toda la provincia, toda vez que de ello depende la vida y libertad de todos los trabajadores.

8.º REGULARIZACION DE SALARIOS.

Mientras se constituye el Consejo Nacional de Economía procedo que los aumentos de salario en cualquier industria sean estudiados por el Comité de Enlace de la misma y sometidos a conocimiento y aprobación del Comité Provincial de Enlace C. N. T.-U. G. T.

9.º REGULARIZACION DE PRECIOS DE VENTA EN EL COMERCIO.

Propugnamos por la creación de una organización comercial o cooperativista que eficazmente administre y controlada pueda sustituir en gran parte, o en su totalidad al comercio actual. Una Comisión permanente C. N. T.-U. G. T. estudiará y determinará los beneficios comerciales e investigará el cumplimiento de las normas que dicte.

Valencia, 7 de junio de 1938. V.º B.º: El presidente, Francisco Gómez. — Por el Comité de Enlace: El secretario, Manuel de la Fuente.

el tiempo, que le acucia, que le amenaza. El enemigo, estumándose en estos momentos de vida que le quedan. Su refugio se agrieta, hace agua, se hunde. Por esto se precipita y quiere ganar la batalla del tiempo. Pero nuestros magníficos soldados se lo impiden con sus fusiles, con sus pechos, con su voluntad de hierro.

Cuatro veces en esta noche se estrelló contra ellos y se tuvo que retirar malparado. En un quinto ataque, dos de sus compañías lograron infiltrarse en nuestras líneas, pero detrás de ellos se volvió a cerrar, con una tenacidad irresistible, la cancela de fusiles que defendían la trinchera. Y quedaron allí, para siempre, en un círculo de acero, que fue rápidamente estrechado hasta pasar por encima de ellos.

EL COMISARIO Y EL CAPITAN

Pero el combate no había terminado. Millares de culerinas y explosiones de granadas seguían profanando la obscuridad y silencio de la noche. El mando fascista, con su característica criminalidad, seguía obligando a sus fuerzas que continuaban atacando. Entonces nuestros soldados iniciaron un violento contraataque para hacerles desistir de su empeño. Dos jóvenes, un capitán y un comisario de la 43 Brigada, al frente de un batallón, se abalanzaron sobre el enemigo. Durante dos horas y media se desarrolló un terrible cuerpo a cuerpo. Choquearon los fusiles, tintinearon las bayonetas...

Y, al fin, el enemigo huyó a la desbandada, dejando un batallón completamente deshecho. Nuestras posiciones fueron avanzadas. En el campo dejaba el enemigo más de cien muertos, muchos heridos, cientos prisioneros, una ametralladora, diez fusiles ametralladores, cientos de fusiles y bombas de mano y cinco banderas monárquicas.

Pero los primeros albos del amanecer besaron el cuerpo frío e inanimado del capitán y del comisario, que habían entregado su juventud y su vida por España y por su Pueblo.

¡Lloro a estos héroes anónimos que humildes y silenciosamente escriben con su sangre generosa las páginas más sublimes de nuestra grande epopeya.

Cecilia LUNA.

Resistir y obedecer

Mandos, comisarios, soldados: Hay que detener a los invasores poniendo en pie todos nuestros esfuerzos. No regatear sacrificios y privaciones; máxima disciplina, máxima combatividad. Resistir minuto a minuto. Obedecer en todo momento.

Resistir y obedecer. La patria os lo exige. Ni una vacilación, ni una duda. Resistir clavados en el terreno; obedecer como soldados ejemplares de nuestro Ejército Popular.

¡RESISTIR Y OBEDECER!

“Hay que hacer lo posible y lo imposible...”

(Viene de la anterior.)
reicos, saguntinos, que letraron a la historia un ejemplo magnífico: ¡Todos en pie, dispuestos a dar hasta la última gota de sangre por vuestra rica tierra, por vuestras huertas fértiles, por vuestra luminosa ciudad! ¡Decenas de miles de hombres deben ser encuadrados en brigadas de fortificadores, que levanten una muralla de piedra y cemento donde se estrelen todas las acometidas de los bárbaros invasores, que cavren centenares de refugios para toda la población civil, para que la metralla asesina de los aviones italianos no destruya las vidas de nuestras mujeres, de nuestros ancianos y de nuestros niños!

AUMENTEMOS LA PRODUCCION DE GUERRA Y DEL CAMPO

¡Paso de combate en las fábricas! Es preciso aumentar, en gran proporción, el rendimiento de la producción de guerra. También para nuestros abnegados obreros, como ha demostrado con su ejemplo magnífico los compañeros de la factoría de Sagunto y los del Puerto, la consigna es resistir, y resistir aumentando la producción, haciendo que salgan para los frentes más cartuchos, más proyectiles, más metralla española contra los bandidos extranjeros!

¡Campesinos de Levante, campesinos valencianos! ¡Vosotros, que amais con tanto amor a vuestra tierra, que os habéis sacrificado durante años y años por convertir el suelo valenciano en un vergel; vosotros no queréis que los extranjeros, odiosos, los colonizadores de Abisinia, que los invasores de Austria, que los bárbaros fascistas italianos y alemanes pongan su puerca sangrienta sobre vuestros campos! ¡Vosotros no lo queréis! España entera no lo quiere. Por eso es preciso realizar el máximo esfuerzo, el máximo sacrificio, para contribuir a la resistencia. Vosotros, trabajadores y trahadores, levantad el campo levantino, contribuid a la resistencia, luchad por la victoria, asegurando la recolección de la cosecha. En vuestra lucha, en vuestra actividad, os encontraráis asistidos por todo el pueblo. Los campesinos de Castilla y de la Mancha, los campesinos de toda la España republicana también han de estar en pie, asegurando la recolección de la cosecha, porque así defienden la tierra conquistada, porque así defienden a la patria, porque así defienden hoy concretamente a sus hermanos de Valencia y de Levante.

TODOS A LA DEFENSA DE VALENCIA

¡Todos a defender Valencia! ¡Soldados de la U. O. T. y de la C. N. T.!: ¡Movilizar toda vuestra gran fuerza! ¡Que sólo se trabaje en funciones útiles para la guerra! ¡Los hombres hacen falta para combatir, para fortificar y hacer refugios! ¡Mujeres valencianas! ¡Sed en estas horas como vuestras compañeras de Madrid, que en el noviembre inolvidable lucharon heroicamente junto a los hombres para defender su ciudad! ¡Sed las continuadoras de la tradición heroica de nuestras mujeres; sed como Arantxa de Aragón y como Mariana Pineda!

¡Todos a defender Valencia! Pero todos unidos bajo la bandera del Frente Popular. Al Frente Popular le corresponde hoy la gran tarea de llevar a cabo la movilización general política y práctica de las masas, la puesta en pie de todos los recursos de que dispone Valencia. Todas las armas de la propaganda deben ser utilizadas al máximo para que vibren todos sus valencianos en ansias de pelear y de resistir. Un arma inmejorable es la Prensa. Si la Prensa advierte el peligro, al llama a la defensa de la ciudad a todos los ciudadanos, como hizo la Prensa de Madrid en noviembre de 1936, la movilización se llevará a cabo con mayor rapidez, y Valencia será siempre, siempre, de los valencianos, Valencia será siempre española.

¡CUIDADO CON LA «QUINTA COLUMNA»!

¡Trabajadores, antifascistas, españoles que queréis ver libre a la patria de invasores: montar la guardia en estas horas difíciles, extenuantemente graves, sobre todo género de enemigos, sobre los emboscados y provocadores, sobre los buligues y desertistas; vigilar con ojos todos los movimientos de los enemigos y de los sospechosos de ser enemigos. Ningún elemento de la quinta columna debe escapar a la acción justiciera del pueblo. Tenemos ya muchas tristes, dolorosas y trágicas experiencias sobre el peligro que supone descuidar la vigilancia de la quinta columna. Hay que evitar implacablemente su obra demoralizadora. Todos los que directa o indirectamente favorezcan a los que nos quieren robar España, deben ser niquilados.

Donde avanzan los invasores sólo encuentran desolación. Nuestro pueblo les manifiesta su odio abandonado en unas los lugares por donde ellos logran pasar. Así los pueblos de la provincia de Castellón no sólo han quedado vacíos, no sólo han sido abandonados voluntariamente por sus moradores, sino que en casi todos ellos, han dejado escrito, de forma concreta, pero elocuente, la razón de su marcha: «Nos vamos porque no queremos soportar el yugo de los invasores!» Y a estos compañeros, a estos ciudadanos, españoles, a estos patriotas que se han visto obligados a abandonar sus hogares, hay que acogerlos con el cariño rebosando cariño, con la mayor cordialidad, procurando que todos estos refugiados queden bien instalados dentro de las dificultades lógicas de la situación. ¡Acogedlos con cariño fraternal!

EL EJEMPLO DE MADRID

Hay que plantear, con carácter premiante la tarea irrenunciable de repetir la gesta gloriosa de Madrid. Hitler y Mussolini quieren adueñarse de Valencia. Hacen cada día más bestialmente la guerra totalitaria, con métodos del más agudo salvajismo. Pero los invasores fascistas deben acordarse de su derrota a las puertas de Madrid. Cuando un pueblo está en pie, todo el dispuesto a defender entusiastamente su tierra y pared por pared sus pueblos y sus ciudades, el enemigo no pasa. Y no pasó en Madrid, precisamente porque su población heroica, bien concentrada del peligro, se irguió potente se fundió en una sola pasión, en un solo deseo, en un solo pensamiento: defender Madrid. Y no pasó, porque Madrid movió hasta el último contingente de su fuerza, hasta el último átomo de su energía, porque, Madrid, todo entero, en las calles levantó barricadas y parapetos, carnicerías y trincheras se volvió con pasión y coraje en las líneas decisivas de la defensa de la ciudad. El grito glorioso, la consigna heroica, el ¡No pasarán!, se hizo carne de realidad, Y no pasarán.

¡NO PASARAN!

Carne de realidad hay que hacer también ahora en Valencia ese grito de Verdad, ese grito de Madrid. ¡No pasarán! Hay que gritar en Valencia, y sobre todo hay que estar dispuesto a conseguir que se haga realidad esa consigna, movilizándose rápidamente, sin pérdida de tiempo, en horas más que en días, todos los inmensos recursos de que Valencia misma dispone.

¡Resistiremos. Los soldados ya se han que no se puede dar un paso atrás. Hay que resistir hasta el último instante, hasta el agotamiento. Soldados, tened claro cada vez que os enfrentéis a vuestro cuerpo, que la tierra que defendéis con el fusil, con la ametralladora y con el cañón. La patria os pide que resistáis, que no cedáis un solo trozo de tierra sin agotar totalmente hasta la última posibilidad de resistencia. ¡RESISTIR!

Nuestros soldados, nuestros comisarios, nuestros jefes y oficiales combaten con coraje y bravura. El Ejército de Levante reproduce los hechos heroicos de la resistencia frente a un enemigo superdotado por Alemania e Italia. Yo, en nombre de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista, quiero saludar desde aquí al Ejército de Levante, a todos sus valerosos componentes, en las personas de sus jefes militar y político, en las personas del coronel Menéndez y del comisario Ortega.

En estas circunstancias críticas, nosotros, yo en nombre de la Delegación del Comité Central, recuerdo a los comunistas de Valencia la consigna que nuestro querido camarada José Díaz, secretario general de nuestro Partido, dió en noviembre a los comunistas de Madrid: «Comunistas, en primera línea; ¡hasta la última gota de sangre!» Recordamos a los comunistas que hoy más que nunca posea sobre nosotros la máxima responsabilidad; que deban ser los primeros en el trabajo, en la abnegación, en el sacrificio, en la resistencia y en la obediencia al Gobierno y a sus organismos representativos, que estrechamente unidos a nuestros hermanos socialistas y a todas las fuerzas del Frente Popular, tenemos que movilizar rápidamente para la resistencia a todo el pueblo, para ayudar eficazmente a nuestros valerosos soldados, que derrochan heroísmo en el frente para hacer inexpugnable las líneas de la defensa de Valencia.

Pueblo de Valencia, repaños de toda la zona Central para toda una consigna: ¡Resistencia de acero y millón nacional bajo la dirección del Gobierno de la República para lograr la movilización íntegra y rápida de todos los recursos de que disponemos! Con la aplicación de esta consigna, el Partido Comunista ratifica su fe inquebrantable y su confianza absoluta en la victoria de España sobre los invasores extranjeros.

¡ESPAÑOLES: COMO LOS HEROES EN MADRID, LEVANTEMOS MUY ALTO LA BANDERA DE LA RESISTENCIA Y GUTEMOS: ¡NO PASARAN! ¡NO PASARAN! ¡NO PASARAN!

Leed VERDAD

4 días de lucha encarnizada

LA DEFENSA DE CASTELLÓN

Por GARCIA ORTEGA (Enviado especial de VERDAD)

¡NO QUEREMOS CONVIVIR CON EL FASCISMO!

Cuatro días de lucha continua y encarnizada. Los defensores de Castellón han combatido con tenacidad, disputando el terreno pedazo a pedazo. El enemigo no ha cesado ni un instante de buscar nuestros puntos débiles, para sembrar en ellos sus bombas y sus granadas. No ha regateado medios para romper nuestra resistencia. Y ha atacado una y otra vez con masas de aviación, de artillería y de hombres, que ha quemado un tercio de nuestras armas. No le ha importado perder este material y estos hombres. Solamente le interesa quebrar nuestra resistencia. Y sus ataques a Castellón han sido tan persistentes y continuos como nuestra resistencia.

A LA BAYONETA CALADA EN EL PRIMER ATAQUE

¡Qué puede decirse de la defensa de Castellón? No hay palabras para expresar la moral formidable de sus últimos defensores. Acosados por todas partes por las torres y torrentes de material de guerra, han luchado como leones. El domingo último se rechazó el primer ataque. Bandadas de moros y filas de ametralladoras se lanzaron al asalto de la población. La inmensa y fértil llanura del Grao hervía bajo el fuego de centenares de armas. Poco a poco, los moros fueron infiltrándose en la ciudad. Los fusiles de Alemania y de Italia comenzaron a disparar desde las esquinas y desde los portales de las casas. La lucha había llegado a la máxima dureza. Era preciso resistir; Castellón no podía dejarse al enemigo tan fácilmente.

Y nuestros soldados, en un empuje arrollador, contraatacaron a la bayoneta calada. Se empujó aún más la lucha en las calles. Con audacia, con desprecio de la vida, con serenidad, con firmeza en el ataque, fuimos ganando calle por calle. Poco después, nuestros fusiles formaban líneas cerradas fuera ya de la ciudad. Y dentro, en las calles y en las plazas más céntricas, se amontonaban docenas de cadáveres de moros.

Castellón se reconquistó; pero el enemigo continuó buscando un punto por donde quebrar nuestro frente. Y un poco más abajo, muy cerca de Villarreal, lanzó una y otra vez su material y sus hombres, hasta que consiguió romper nuestra resistencia. Fué preciso abandonar la plaza, para no quedar copados dentro de ella. Se hizo la retirada ordenadamente, como había previsto el mando. El enemigo tenía ganada la batalla de Castellón. Nuestra España perdió Castellón, pero cerró inmediatamente una muralla de resistencia en la ancha y llana carretera, con más coraje y con más voluntad que nunca.

LOS EVAGUADOS son hermanos nuestros

Las carreteras están llenas de evagados. Se les ve caminar silenciosamente, alrededor de los carrés cargados con los muebles y las ropas recogidas en el último instante. Han abandonado sus pueblos y sus hogares precipitadamente. Allí dejaron todo el fruto del trabajo de la familia en largos años. La guerra estaba próxima. La aviación extranjera les desahucó el pueblo poco a poco.

Hoy, los habitantes de estos pueblos de Levante marchan por la carretera huyendo de la crueldad de los invasores. Unas veces son bombardeados; otras, ametrallados... Pero ellos no cesan de caminar. Huyen cada vez más del terror. Van en busca del trabajo y del vivir felices con su mismo pueblo, lejos de traidores y de extranjeros. Muchas de estas familias tienen a sus hijos en el frente, como soldados de nuestro Ejército Popular. Y en ellos continúan también para ganar la guerra. Su pensamiento está fijo en el hijo o en el hermano que resiste, que defiende el terreno palmo a palmo para que no pasen.

Las mayores atenciones para éstos evagados, que marchan hoy lentamente por los caminos siempre dolorosos de la evacuación. Pensemos en nuestras propias familias y en nosotros mismos. Son parte de nuestro pueblo; son carne y entraña de nuestros soldados. Nuestra más sincera ayuda para los evagados. En las carreteras próximas al frente, nuestros soldados deben ofrecerle a ellos y ayudarles en todo cuanto necesitan; en los pueblos de la retaguardia deben encontrar alojamiento rápido, sin que les falten las atenciones de todos los vecinos.

¡Atendamos a los evagados! No olvidemos que pertenecen a nuestro mismo pueblo. Nuestra más sincera y fraternal solidaridad debe unirse a ellos.

LOS DOMINGOS DE OSELITO

El próximo domingo comenzará a publicarse VERDAD una serie de historietas, en las que el genial dibujante

Andrés Martínez de León creador del populismo

OSELITO

comentará con su gracioso lenguaje la actualidad valenciana, española o extranjera. Todos los domingos publicará VERDAD una historieta de OSELITO. Buscad todos los domingos «LOS DOMINGOS DE OSELITO» en VERDAD.

UNA CIUDAD EN RUINAS

Castellón es hoy de Hitler y de Mussolini. No han encontrado una ciudad, sino un montón de escombros, que han destruido sus mismos aviones. Todas las calles han quedado mutiladas por las bombas y casas enteras se hallan desmenuzadas. Castellón parecía una ciudad muerta, con las calles cubiertas de toneladas de escombros de los bombardeos de tierra de los refugios que, al fin, cayeron, cayeron sus habitantes para morir desahucados. Y los invasores han encontrado más que este montón de ruinas, cien veces bombardeado.

El primer día de ataque, el Estado Mayor enemigo creyó que los moros habían vencido dentro de la ciudad, en la lucha del hombre contra el hombre. Y en desfilé militar, con banderas y música, los demás avanzaron carretera adelante, hacia Castellón. Cuando se aproximaron a la ciudad estaban en sus puertas nuestros soldados. Dejaron acercarse a la columna. Y a muy pocos metros, comenzaron a disparar los fusiles de las ametralladoras. La formación militar se rompió inmediatamente. Sobre la carretera quedaron muchos hombres. Y sorprendidos por la sorpresa, corriendo de un lado para otro, huyeron los demás.

DICEN nuestros combatientes

La cultura en el Ejército Popular

Nuestro Ejército, formado en la experiencia de estas vitórias más de guerra, ha nacido de las entrañas mismas del pueblo productor. El Ejército popular sabe el mal que sufren los pueblos bajo el dominio fascista: la ignorancia y la incultura.

Uno de los puntos más firmes en que se apoya el triunfo de la República y de la libertad es precisamente la cultura, ya que en la libertad cultural se encierra la verdadera libertad.

El capital se apoya en la ignorancia para someter y esclavizar a los pueblos; la religión se basa en la ignorancia, y ésta acaba mucho provecho, y por la ignorancia del pueblo propagaba esa funesta y perniciosa doctrina.

La esclavitud se basa en la ignorancia. Nuestros soldados comprenden y saben esto, y aman al libro como aman al fusil, al pan o al país.

Ellos mismos han construido en la primera línea de fuego sus escuelas de campaña, escuelas con sus pupitres-armarios para colocar el material pedagógico. A sus armarios para la biblioteca de campaña, los libros de texto, un lote de libros de lectura por el batallón de Zapateros del XIX Cuerpo de Ejército, le pudimos apreciar grandes adelantos. Existían en el batallón tres escuelas de campaña, escuelas por compañías, al frente de la cual está un millonero de la cultura, con un total de 400 alumnos: 200 analfabatos, 120 semianalfabatos y 20 de cultura general.

Existen 450 alumnos; 120 analfabatos, 235 semianalfabatos y 60 de cultura general.

Se han dado algunas charlas por camaradas que nunca han hablado en público, y que un día más eran analfabatos.

Esta es la labor cultural y emancipadora del glorioso y poderoso Ejército de la República democrática de España.

El Gobierno se dirige al pueblo

Barcelona 16.-Mañana sábado a las 10'30 de la noche el Gobierno de la República se dirigirá por radio a la nación española.-FEBUS

DISPOSICIONES OFICIALES

Se nombra al general Hernández Sarabia, comandante de Ejércitos de la zona catalana

Barcelona 16.-La «Gaceta» publica, entre otras, las siguientes disposiciones: «Defensa Nacional. — Disponiendo se forme la Comisión liquidadora que cuidará de cancelar los Comités Central, regionales, provinciales y comarcales, ante la proximidad de los plazos señalados para fallar los concursos convocados para seleccionar las personas que deberán ocupar reglamentariamente los cargos que comprenden los nuevos Comités de educación premitir.

Ordenado se prorrogue hasta el día 15 del próximo mes de julio el decreto relativo a las restricciones en el uso de las cuentas corrientes y depósitos y demás disposiciones complementarias. «Otra disponiendo que para la mejor organización e inspección de los tribunales de los frentes de guerra...»

«Nominando comandante del Grupo de Ejército de la zona catalana al general de Brigada don Juan Hernández Sarabia...»

Edición especial de los frentes

VERDAD DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA. Núm. 278. Valencia, viernes 17 de junio de 1938. 3.º año.